

ESA EXTRAÑA FELICIDAD

Canción: Venid (Ain Karem)

• ESCUCHA A JESÚS, PALABRA DEL PADRE

Del Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:
«Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.
Dichosos vosotros, cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.
¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre.
¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis.
¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros!
Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.»

Canto:

Tu palabra, me da vida, me levanta y me hace caminar.

Tu palabra, me sostiene, me da fuerzas, para no dar marcha atrás.

• DÉJATE INTERPELAR POR SU PALABRA

Jesús es muy claro, y presenta dos formas de entender, de situarse en la vida.

Dos actitudes fundamentales, dos grandes criterios:

- crecer en solidaridad, asumiendo y compartiendo dificultades y lágrimas; viviendo con hondura nuestro ser a imagen de Dios.
- o quedarnos en nosotros mismos, priorizando nuestro bienestar y estabilidad por encima de los demás, limitándonos al aquí y ahora sin comprometernos realmente a fondo con aquello que estamos llamados a ser.

A la luz de su mirada, abre tu corazón, y con confianza deja que Él mismo te pregunte,



¿De qué tienes hambre? ¿Qué deseo profundo moviliza tu existencia?

¿Qué te duele y conmueve por dentro tus entrañas, tu corazón?

¿Dónde buscas el consuelo? ¿Dónde pones tu seguridad?

Canción: Donde el corazón (Álvaro Fraile)

• ÚNETE AL CORAZÓN DE JESÚS, UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO

Comparte con el Señor aquellas personas, realidades, situaciones que habitan en tu corazón, que te duelen, te preocupan... también las personas o acontecimientos que son aliento en el camino, motivo de esperanza, soporte en la fe.

Todo llévalo a su Corazón, que sabe, que conoce bien, sostiene, repara, cuida... a su tiempo, a su manera.

Él es el alfarero del hombre y de la Historia, por eso, confíale a Él nuestro mundo, incompleto, doliente, sufriente, luchador...

Canción: Alfarero (Al-haraca)

• OFRÉCETE

Jesús cuenta contigo, quiere contar con cada una, con cada uno para colaborar en la construcción de su Reino. Ayúdate de este texto para disponerte a hacer Su Voluntad, con el deseo de ser mediación de Su Amor,

Cuando aquellos a quienes amamos nos piden algo, les damos las gracias por pedirnoslo.

Si tú deseases, Señor, pedirnos una única cosa en toda nuestra vida, nos dejarías asombrados, y el haber cumplido una sola vez tu voluntad sería el gran acontecimiento de nuestro destino.

Pero como cada día, cada hora, cada minuto, pones en nuestras manos tal honor, lo encontramos tan natural que estamos hastiados, que estamos cansados...

Y sin embargo, si entendiésemos hasta qué punto es tu misterio impensable, nos quedaríamos estupefactos al poder conocer esas chispas de tu voluntad que son nuestros minúsculos deberes.

Nos deslumbraría el conocer, en esta inmensa tiniebla que nos cubre, las innumerables, las precisas, las personales luces de tus deseos.

El día que lo entendiésemos, iríamos por la vida como una especie de profetas, como videntes de tus pequeñas providencias, como agentes de tus intervenciones.

Nada sería mediocre, pues todo sería deseado por ti. Nada sería demasiado agobiante, pues todo tendría su raíz en ti. Nada sería triste, pues todo sería querido por ti. Nada sería tedioso, pues todo sería amor por ti.

Todos estamos llamados a salir de nuestras pobres maquinaciones para resurgir hora tras hora en tu plan.

Nunca somos pobres rechazados, sino bienaventurados llamados, llamados a saber lo que te gusta hacer, llamados a saber lo que esperas en cada instante de nosotros: personas que necesitas un poco, personas cuyos gestos echarías de menos si nos negásemos a hacerlos.

El pantalón para zurcir, el email que hay que escribir, el niño que es preciso levantar, la pareja a la que hay que alegrar, la puerta que hay que abrir, la llamada a la que hay que responder, el dolor de cabeza que hay que soportar...: otros tantos puentes para pasar desde nuestra pobre y mala voluntad a la serena rivera de tu deseo.

Madeleine Delbrel

Padrenuestro

